

SIDE A 1

17 JUL 1972

celam

CONSELHO EPISCOPAL LATINOAMERICANO — CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

AÑO 5

JULIO DE 1972

NUMERO 59

LA XIV ASAMBLEA GENERAL DEL CONSEJO:

REPENSAR LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

En la ciudad de Sucre, Bolivia, entre el 15 y el 23 del próximo mes de noviembre tendrá lugar la XIV Asamblea General del CELAM. Se trata de la asamblea ordinaria que los estatutos prevén.

Aunque en varias oportunidades el Boletín "CELAM" ya había informado sobre la finalidad y los objetivos de esta asamblea, sin embargo, tal información había sido presentada en forma "oficiosa" y no oficial. El presente número del Boletín, ofrece a continuación el texto oficial del Secretariado General del Consejo en el cual se comunica los objetivos y los alcances de la XIV Asamblea.

Este texto, siguiendo las diversas etapas de preparación de la asamblea, ha sido enviado a todos los miembros del Consejo el pasado 1º de julio. Dice así:

OBJETIVOS DE LA XIV REUNION GENERAL DEL CELAM

OBJETIVOS DE LA XIV REUNION GENERAL DEL CELAM

1. — Es ante todo un hecho de Iglesia, de la Iglesia latinoamericana que con

originalidad propia vive en el tiempo pero con una perspectiva escatológica que la obliga a estar en actitud peregrina. Por lo tanto, la XIV Reunión no debe crear expectativas desproporcionadas en cuanto a pretender soluciones económico-políticas, producir documentos o destacarse por una dimensión periodística; sino que busca repensar la Iglesia en América Latina.

2. — Al interior de esa iglesia, la reunión busca ayudar a descubrir cada vez más a los obispos la colegialidad episcopal en una línea de Comunión; que tomen conciencia los obispos participantes de que ellos mismos son el CELAM.

A partir de este hecho teológico de la colegialidad, los obispos trazarán los grandes criterios para los organismos permanentes del CELAM: Secretariado General, departamentos e institutos.

(Pasa a la página 5a.)

El Episcopado Centroamericano y Panameño

El 12 del mes de agosto, en Antigua Guatemala, comienza el mes de reflexión teológico-pastoral del episcopado de las diversas iglesias de América Central y Panamá.

Este mes de reflexión, como ya se ha informado en otras ocasiones en el Boletín "CELAM", busca ofrecer a los obispos centroamericanos y panameños la oportunidad de un diálogo, de un estudio, de una reflexión y de una convivencia fraterna, en orden a una mejor planificación

pastoral en esta región latinoamericana.

En el momento de escribir esta información se sabe que más del 80% del episcopado centroamericano y panameño participará en el mes de reflexión.

Una voz de aliento

En reciente oportunidad el cardenal prefecto de la Sagrada Congregación de los Obispos, Carlos Confar-

(Pasa a la página 5a.)

EL CARDENAL ROSSI VISITA EL D. M. C.

El cardenal prefecto de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblo, Angelo Rossi, realizó recientemente una extensa gira por varios países latinoamericanos, para entrar en contacto directo con la pastoral misionera de la Iglesia en nuestro continente.

Como es bien sabido, el Departamento de Misiones del CELAM tiene su sede en la ciudad de México, y su presidente es monseñor Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas.

(Pasa a la página 5a.)

VIDA RELIGIOSA Y SITUACION SOCIO-POLITICA EN AMERICA LATINA

Ha comenzado a realizarse en América Latina, por parte de todos los religiosos y las religiosas del continente un estudio-reflexión de gran significación y de consecuencias muy importantes para la vida religiosa latinoamericana en concreto, y en general para la Iglesia continental.

Se trata del estudio-reflexión sobre la vida religiosa y la situación socio-política en América Latina que promueve la Confederación Latinoamericana de religiosos, CLAR, dentro de la serie de grandes estudios a nivel continental, que fue aprobada por la junta directiva de esta organización como trabajo para el presente año.

(Pasa a la página 13)

LATINOAMERICA: "IGLESIA DE LA PASCUA"

NOTA A LOS LECTORES

Entre el 7 y el 11 del mes de agosto se celebra en Burgos, España, la XXV Semana de Misionología. El tema general para los estudios del presente año es: Las Misiones en el Misterio de Comunión de la Iglesia.

El tercer día de la XXV Semana de Misionología estará consagrado a la Reflexión sobre La Comunión entre las Iglesias Particulares: Latinoamericana, África y Asia.

Para exponer los temas relacionados con América Latina ha sido invitado Monseñor Eduardo Pironio, Secretario General del CELAM y actual Obispo Residencial de Mar del Plata.

Monseñor Pironio ha preparado un trabajo titulado "Latinoamérica: Iglesia de la Pascua". En este trabajo, en su parte central presenta a la Iglesia Latinoamericana desde los siguientes ángulos: Iglesia del Acontecimiento de Pentecostés, Iglesia Profética e Iglesia Liberadora del Hombre.

La introducción y la conclusión de la reflexión de Monseñor Pironio ofrecen una síntesis, muy válida, del contenido de todo el trabajo. Como Editorial de este número de CELAM presentamos a los lectores esta síntesis.

INTRODUCCION

1. — Una interpretación de la iglesia latinoamericana debe ser hecha desde la fe. Es el único modo de penetrarla en su profundidad sacramental y en el dinamismo interior del Espíritu que la invade y la mueve. El único modo de entenderla en su realidad sin desfigurarla en su misión.

Pero más que un estudio o análisis de nuestra Iglesia esto es una sencilla meditación hecha desde el interior de su vida y su misterio.

No se trata simplemente de escribir una realidad —con sus luces y sus sombras— o de enumerar superficialmente los principales problemas o proyectos. Podríamos caer fácilmente —según la perspectiva en que nos coloquemos— en la desesperación o en la euforia. En todo caso, sería una autoconsideración que nos cierra a la comunión verdadera con la única iglesia de Jesucristo.

El primer error sería "latinoamericanizar" la Iglesia y erigirnos en maestros críticos o modelos. En este sentido, hemos de cuidarnos de exagerar el misterio y el prodigio de una iglesia latinoamericana.

Desde la fe nos esforzamos por descubrir el designio de Dios en nuestra Iglesia. Por entender y asumir "el tiempo y el momento" (Hech. 1, 7). Penetramos en la situación concreta de nuestros pueblos para ubicarlos en el contexto único de la historia de la salvación. La Iglesia —sacramento primordial de Cristo— es la actualización cotidiana de la salvación.

Una interpretación auténtica de la iglesia latinoamericana supone siempre esta triple consideración:

- su perfecta fidelidad a Cristo,
- su respuesta evangélica a la realidad global del continente, y
- su generosa comunión con la totalidad de la iglesia universal.

2. — La iglesia latinoamericana está viviendo su hora: hora de cruz y de esperanza, de posibilidades y riesgos, de responsabilidad y compromiso. Conviene que la comprendamos, amemos y vivamos con la intensidad comunitaria. El Espíritu Santo está obrando maravillas en

nuestra pobreza. No es para que nos sintamos felices y descansenos, sino para que comprometamos generosamente nuestra entrega.

Inclusive esta hora providencial de nuestra Iglesia no puede ser vivida por nosotros solos o solamente para nosotros. Aquí entra fundamentalmente el Misterio de la Comunión.

La iglesia latinoamericana debe ser fiel a su designio: su fisonomía propia y su vocación original. El Espíritu Santo la irá desarrollando en la fecundidad de su dinamismo propio. Irá despertando en todos la inquietud de la búsqueda y el compromiso en la tarea creadora. No podemos simplemente importar o repetir esquemas. Hemos de ser fieles al Espíritu y hacer que la Iglesia latinoamericana sea plenamente ella misma.

Pero para ello necesita la riqueza espiritual de las Iglesias hermanas. Es el sentido fundamental de la ayuda indispensable: promover el crecimiento interior de cada Iglesia para que pueda ser fiel a su vocación específica.

Puede haber dos modos de paralizar la vida de una Iglesia: dejarla totalmente librada de su energía juvenil o pretender aprisionarla en moldes extraños.

Pero hay otro modo —y eso ya depende de nosotros mismos— de desfigurar nuestra Iglesia o asfixiarla: vivir hacia adentro, demasiado preocupados por lo nuestro, no ofrecer generosamente nuestra pobreza a la variada riqueza de la Iglesia universal. Siempre hay dones nuevos del Espíritu en la dolorosa penuria de nuestras iglesias jóvenes. Iremos madurando nuestra Iglesia en la medida de la apertura y la donación. Pablo escribe de las iglesias de Macedonia: "Su rebosante alegría y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad" (2 Cor. 8, 2).

3. — Es evidente que la Iglesia latinoamericana está viviendo una etapa nueva y providencial de su historia. Lo señaló Pablo VI en su visita a América Latina: "Por una convergencia de circunstancias proféticas, se inaugura hoy con esta visita un nuevo período de la vida eclesial" (Discurso de apertura de la II Conferencia Episcopal Latinoamericana, Bogotá, 24-VIII-68). Los obispos latinoamericanos lo afirmaron también en su "Mensaje a los pueblos de América Latina": "Creemos que estamos en una nueva era histórica. Ella exige claridad para ver, lucidez para diagnosticar y solidaridad para actuar".

Lo que fundamentalmente marca esta hora providencial de nuestra Iglesia es una particular efusión del Espíritu de Pentecostés. De allí el anhelo de la conversión y la solidez de la esperanza. No entenderíamos lo que está pasando en la iglesia latinoamericana si solo lo explicáramos como un intento superficial de

actualización o como simple fruto de presiones históricas. Hay algo más profundo y definitivo: Dios se está manifestando de un modo nuevo y comprometiendo la transformación interior de cada hombre.

Esta manifestación de Dios tiene —entre otras— dos expresiones concretas:

a) Las aspiraciones legítimas de los pueblos que interpelan evangélicamente a la Iglesia, y

b) La mayor conciencia que la iglesia latinoamericana va adquiriendo de la globalidad de su misión esencialmente religiosa.

En lo primero, citamos simplemente dos textos de los Documentos de Medellín:

● "Estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva". (Introd. 4).

● "Un sordo clamor brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte". (Pobreza, 2).

En síntesis: aspiración a lo libre, a lo personal, a lo comunitario. Anhelo de participación, personalización, liberación.

En lo segundo, recordemos lo que nos enseña el Concilio: "La misión de la Iglesia es esencialmente religiosa, pero por lo mismo profundamente humana" (G. S. 11). ¿Cuáles son las dimensiones humanas del mensaje evangélico y las exigencias históricas de lo religioso y eterno?

Cuando decimos que la hora de la iglesia latinoamericana está fundamental-

mente marcada por una particular efusión del Espíritu de Pentecostés, queremos encuadrarla en un contexto esencialmente salvífico. Queremos decir que la imagen de la iglesia latinoamericana no puede ser definida desde una perspectiva simplemente socio-económica y política. Lo que importa en ella es el Sacramento —es decir, el signo e instrumento— del Señor resucitado.

Por lo mismo es preciso partir —si queremos entender bien el misterio de la iglesia latinoamericana— de un auténtico acto de fe en la acción fecunda del Espíritu Santo. Por un lado nos impulsa a la conversión (mediante una profunda asimilación a Cristo muerto y resucitado) y a la contemplación. Por el otro, nos impulsa a la misión y al testimonio: la Iglesia debe ser en el mundo, fermento de transformación y signo de Dios verdadero.

Todo lo cual es exigencia y fruto de comunión. Esto nos lleva a presentar la imagen de la iglesia latinoamericana —"Iglesia de la Pascua"— bajo tres aspectos esenciales y concretos: Iglesia del Acontecimiento de Pentecostés, Iglesia Profética, Iglesia Liberadora del Hombre.

La expresión "Iglesia Pascual" la tomamos de los Documentos de Medellín: "Que se presente cada vez más nítido en América Latina el rostro de una iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo hombre y de todos los hombres". (Juventud, 15).

Pero ¿qué significa una Iglesia Pascual?

Una Iglesia del desprendimiento y la pobreza, del anonadamiento y la cruz, de la fecundidad y la esperanza.

CONCLUSION

Esta es la Iglesia de América Latina que hoy va descubriendo su fisonomía propia y —desde su pobreza— busca ser fiel a su vocación original. Se siente particularmente comprometida por el Señor, evangélicamente interpelada por las aspiraciones de los pueblos y penetrada por el Espíritu de Pentecostés. Es la Iglesia de la Pascua: Iglesia en Comunión y en esperanza, Iglesia de la profecía y de testimonio, Iglesia de la novedad pascual y la misión, Iglesia-Sacramento del Señor resucitado.

Va naciendo entre nosotros como nació en María: en la pobreza, en el silencio, en la disponibilidad. En ella —la Virgen fiel, "la humilde servidora del Señor" (L. G. 56)— aprende y asegura su propia fidelidad: al Espíritu que la cubre con su sombra (Luc. 1, 35) y a los hombres que esperan su servicio (Mt. 20, 28).

Uno de los signos de la acción de Dios en América Latina —providencial inspiración del Espíritu a su Iglesia— ha sido la creación del CELAM. Precisamente su naturaleza teológica es esa: expresar y hacer la comunión entre las iglesias particulares. No es una estructura de gobierno —superconferencia— sino un organismo de servicio. Fundamentalmente es un alma y un espíritu.

La esencia del CELAM es manifestar y promover la colegialidad episcopal al servicio de la comunión de los fieles. Mucho antes que el Concilio definiera la colegialidad episcopal —y que el Sínodo de los Obispos la profundizara— ya el CELAM la vivía y realizaba. Fue intuición providencial y don de Dios a nuestra Iglesia. Sentimos por eso el gozo de una gracia y la responsabilidad de un compromiso.

El CELAM no es la Iglesia de América Latina. No la agota en la plenitud de su riqueza ni en la totalidad de sus perspectivas. Pero la expresa en la originalidad de su búsqueda y en la fuerza transformadora de su presencia: como Sacramento del Señor, como Sacramento de unidad, como Sacramento universal de Salvación.

Si hubiéramos de sintetizar los frutos alcanzados por el CELAM señalaríamos los siguientes:

- haber creado un sentido de colegialidad episcopal, y de comunión de iglesias particulares;
- haber ayudado a descubrir el rostro propio de la iglesia latinoamericana y su vocación original en el contexto de comunión de la Iglesia universal;
- haber impulsado el dinamismo de presencia de la Iglesia en la actual transformación del continente;
- haber promovido la reflexión teológico-pastoral propia sobre la realidad global latinoamericana;
- haber ofrecido su pensamiento autóctono y su experiencia simple a la variada riqueza de la Iglesia universal;

Así vivimos la comunión en el Espíritu (2 Cor. 13, 13). Necesitamos ser pobres y generosos. Pobres para recibir con alegría; generosos para dar con sencillez.

En América Latina experimentamos más que nunca la necesidad de una Iglesia Común. Por eso les pedimos en el Señor que nos ayuden: a pensar y construir esta Iglesia de esperanza. Por eso, también les ofrecemos esto pocos que somos y tenemos. Son los dones de Dios en nuestra Iglesia de la Pascua.

Esta Iglesia que se expresa en la unidad de la enseñanza y la comunión, de la fracción del pan y las oraciones. (Hechos 2, 43).

Formamos un solo cuerpo porque hemos bebido todos de un solo Espíritu. (1 Cor. 12, 13).

Desde América Latina —continente de cruz y de esperanza— es el único anuncio que ofrecemos y la única invitación que formulamos: que vivamos todos en comunión, que nuestra comunión sea con el Padre y con su Hijo, Jesucristo, para que el mundo experimente la fecundidad salvadora de nuestro gozo completo en el Espíritu. (1 J. 1, 3, 4).

† EDUARDO F. PIRONIO
Obispo de Mar del Plata
Secretario General del CELAM

GENEROSIDAD Y ENTUSIASMO EN BOLIVIA

Como ya es bien sabido, entre el 15 y el 23 del próximo mes de noviembre, debe realizarse la XIV Asamblea Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano —CELAM—. El gran encuentro tendrá lugar en la ciudad de Sucre, Bolivia. Sucre es la sede arzobispal del Cardenal Clemente Maurer, Presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana.

VISITA

Para adelantar los diversos preparativos y los muchos detalles que es necesario tener en cuenta para una reunión tan importante como la Asamblea del CELAM, recientemente viajó a Bolivia el presbítero José Erro, Subsecretario General del Consejo y Secretario Ejecutivo del Departamento de Ministerios Jerárquicos.

El presbítero Erro fue recibido por la Conferencia Episcopal Boliviana en pleno, ante la cual expuso, a nombre de Monseñor Eduardo Pironio, Obispo Secretario General del CELAM, los diversos asuntos de coordinación que es necesario tener en cuenta para la organización local de la IV Asamblea.

En primer lugar, el presbítero Erro agradeció al Episcopado boliviano, a nombre de la Presidencia del Consejo, la acogida fraterna, generosa y latinoamericana que la Iglesia boliviana, por medio de su Jerarquía, ha ofrecido al CELAM para realizar en Bolivia esta Asamblea del Consejo.

Luego tanto en reunión plena con la Conferencia como en conversaciones con el Cardenal Maurer, se precisaron todos los detalles necesarios.

AMBIENTE

Según la expresión del padre Erro el ambiente que reina en la Iglesia boliviana, especialmente entre los señores Obispos, ante la Asamblea del Consejo, no puede ser más amplio y generoso. Desde ya la Iglesia boliviana abre sus brazos, con inmenso cariño, a toda la Iglesia latinoamericana representada en el CELAM. Por otro lado, espera esta Asamblea con gran entusiasmo y ofrece generosamente todos los esfuerzos necesarios para el éxito de los trabajos.

La Iglesia boliviana espera también que la Asamblea General del Consejo sea para ella un motivo de aliento y de entusiasmo y una forma muy concreta de acercar al pueblo boliviano a la actividad y al pensamiento de toda la Iglesia latinoamericana a través del CELAM.

PREPARACION

Por otro lado las diversas etapas fijadas para la preparación de la XIV Asamblea se vienen cumpliendo fielmente. En el Secretariado General se trabaja según los planes establecidos.

Los organismos del Consejo que deben presentar sus informes los tienen ya muy adelantados. Se sabe que muchos de los señores Obispos delegados ante el CELAM, a través de los cuales se presentan los informes de las iglesias nacionales, ya están próximos a remitirlos al Secretariado General.



Cardenal CLEMENTE MAURER, Arzobispo de Sucre, presidente de la conferencia episcopal boliviana.

Es bueno recordar que la fecha límite para la entrega de los informes al Secretariado General será el próximo 16 de agosto. A partir de entonces la Comisión encargada de estudiarlos comenzará su trabajo propio a fin de presentar una síntesis orgánica a la Presidencia del Consejo. Esta volverá a reunirse en septiembre próximo y estudiará la documentación que servirá de base para el trabajo de la Asamblea. Tal documentación, una vez aprobada por la Presidencia será remitida a todos los participantes.

CARACTER DE LOS INFORMES

Aunque en otras oportunidades ya se había anotado, es bueno repetir que el trabajo de la XIV Asamblea al estudiar los informes de los diversos organismos del Consejo y de las iglesias nacionales no será simplemente una lectura de hechos, de circunstancias, de programas, de realizaciones, etc.

Fundamentalmente será una reflexión a través de esos informes, sobre la realidad latinoamericana y el papel que le corresponde jugar a la Iglesia en ella. Este estudio de la realidad conducirá luego a una reflexión teológico-pastoral, después de la cual se hará la programación para el servicio pastoral del CELAM en el próximo futuro.

LAS ELECCIONES

La XIV Asamblea reviste singular importancia, entre otros motivos, por las elecciones que será necesario realizar para designar a los Obispos que tendrán bajo su responsabilidad la marcha del CELAM en los próximos años.

En noviembre próximo vencen los períodos estatutarios para los cuales fueron elegidos los actuales directivos del Consejo. Se nombrará nueva Presidencia (Presidente, Primer Vicepresidente, Segundo Vicepresidente), Obispos Presidentes para los Departamentos, Obispos Presidentes para el Comité Económico.

Muy probablemente, dada la reciente circunstancia del nombramiento de Monseñor Eduardo Pironio, actual Secretario General del CELAM como Obispo Diocesano de Mar del Plata (Argentina) el Consejo deba ocuparse de la elección de nuevo Secretario General. Estatutariamente el período de Monseñor Pironio solamente termina en 1974, ya que fue reelegido en la XIII Asamblea, celebrada en San José de Costa Rica, en 1971.

Como también se ha informado ya, varios de los actuales Obispos directivos del Consejo no podrán ser reelegidos, puesto que han desempeñado sus cargos por dos períodos consecutivos, término máximo que permiten los estatutos.

EXPECTATIVA

Es apenas natural que frente a esta circunstancia se haya despertado en los diversos ambientes de la Iglesia latinoamericana una sana expectativa. Se comprende, perfectamente, que siendo el CELAM el "instrumento providencial para la Iglesia del Continente", lo que en él suceda es de interés para toda la Iglesia latinoamericana. La expectativa que ha surgido, está demostrando, precisamente que el CELAM ya no es una simple organización a distancia de la Iglesia, sino algo que le pertenece muy hondamente.

REPENSAR LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

(Viene de la página 1a.)

FECHA TOPE

3. — Supuesto lo anterior, es necesario que la XIV Reunión del Consejo Episcopal Latinoamericano aspire a estar marcada con dos características:

Profundidad espiritual, en una línea de "conversión", según el sentido bíblico de esta palabra: en este caso un esfuerzo en la Fe y en la caridad, para descubrir la colegialidad, "convertirse" a ella y vivirla intensamente durante estos días, proyectándola en la comunión del quehacer pastoral.

Historicidad, que tenga en cuenta las circunstancias del aquí y de la hora en las que vive el pueblo de Dios en América Latina.

Para lograr esto en la forma más eficaz posible, se propone:

Empezar la reunión con un día de profundización teológico-espiritual, cuya modalidad se determinará y será comunicada con antelación.

Buscar y expresar, tanto en la preparación de la reunión, como en su celebración, las constantes históricas concretas que condicionan el trabajo pastoral en Latinoamérica.

ENVIO DE DOCUMENTOS

Junto con el anterior documento que define los objetivos de la XIV Reunión General del CELAM, la Secretaría del Consejo envió también otros documentos, entre ellos los siguientes:

1. — El programa de trabajo que marca el desarrollo de la reunión a lo largo de la misma, día por día.

2. — La guía para el informe de los delegados: un cuestionario que sirve de derrotero para que los señores obispos delegados de las diversas conferencias episcopales ante el CELAM, preparen sus respectivos informes.

3. — La guía para el informe de los departamentos.

4. — La guía para el informe de los institutos.

La organización preparatoria de la XIV Asamblea ha fijado como fecha tope para que los señores obispos delegados, los institutos y los departamentos envíen sus respectivos informes al Secretariado General, el 15 de agosto próximo.

De la manera más atenta el Secretariado General solicita a los interesados cumplir con esta fecha ya que con los in-

formes llegados se hará una primera evaluación de este material y una síntesis, las cuales serán objeto de estudio de la Presidencia del Consejo en su reunión del próximo mes de septiembre. Después, la síntesis será enviada a todos los participantes.

Este sistema de trabajo busca agilizar al máximo la presentación de los informes, y ayudar en su profundización durante la Asamblea.

EL CARDENAL ROSSI VISITA EL D. M. C.

(Viene de la página 1a.)

Al iniciar la gira por América Latina el cardenal Rossi quiso comenzarla con una visita al Departamento de Misiones del CELAM, y a su presidente monseñor Samuel Ruiz.

El señor cardenal tuvo la oportunidad de conocer la Secretaría Ejecutiva del DMC en ciudad de México, al secretario ejecutivo P. Alfonso Gortaire y de ser informado, ampliamente y por extenso de todos y cada uno de los programas que el CELAM, está ofreciendo a la Iglesia misionera latinoamericana a través del Departamento de Misiones.

Posteriormente, visitó, por algunos días la diócesis misionera de monseñor Samuel Ruiz, San Cristóbal de las Casas, en el Estado de Chiapas.

La visita del cardenal Rossi al Departamento de Misiones, a su presidente monseñor Ruiz y el interés grande que demostró por los trabajos que adelanta el CELAM a

través de este organismo, son indudablemente, una expresión de la simpatía con que la Santa Sede mira el trabajo misionero en América Latina. Por otro lado, la oportunidad ha servido para una mayor vincu-



Cardenal AGNELO ROSSI

lación, y coordinación de los trabajos pastorales misioneros en América Latina con la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

El Episcopado Centroamericano y Panameño

(Viene de la página 1a.)

lonieri, se dirigió a monseñor Luis Manresa, obispo de Quezaltenango y presidente del Secretariado Episcopal de América Central y Panamá, en relación con el mes de reflexión episcopal. Uno de los apartes de la carta del cardenal Confalonieri dice:

"La experiencia de estos últimos años comprueba que en las presentes circunstancias el cumplimiento del ministerio pastoral y el ejercicio del magisterio episcopal encuentran particulares dificultades y exigen un coraje grande.

El encuentro, por tanto, viene a ofrecer a los obispos de Centroamérica y Panamá la ocasión para examinarse y para interrogarse, en fraterna sencillez sobre la fidelidad a la propia misión, que exige, como se desprende de los temas propuestos para el estudio, un asiduo culto a la palabra revelada y una constante atención a la vida de los hombres".

El mes de reflexión finalizará el 12 de septiembre con la reunión ordinaria de las directivas del SEDAC.

El Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Culto en América Latina

Para el Boletín "CELAM" es muy grato anunciar la visita a América Latina del Cardenal Arturo Tabera, Prefecto de la Sagrada Congregación del Culto Divino.

Esta visita se realiza por varios motivos, entre otros, con ocasión del mes de Reflexión Litúrgica Pastoral que se celebra en Medellín entre el 16 de julio y el 16 de agosto y que congrega a todos los Obispos Presidentes de las Comisiones Episcopales de Liturgia de América Latina, a sus Secretarios Ejecutivos y a un grupo de expertos y especialistas en Pastoral Litúrgica.

UN DESEO DEL SEÑOR CARDENAL

Desde tiempo atrás el Cardenal Tabera tenía el deseo de realizar un viaje por América Latina, para conocer más directamente las situaciones concretas en el campo de la Renovación Litúrgica.

Cuando el Cardenal expresó este deseo, el Departamento de Liturgia del CELAM le hizo saber sobre la realización del mes de Reflexión Litúrgica-Pastoral de Medellín, y la oportunidad que este mes le ofrecía para un contacto directo, y muy fructífero, con los más altos responsables de la Pastoral Litúrgica en América Latina: los obispos presidentes de las Comisiones Nacionales de Liturgia.

Simultáneamente, el Departamento de Liturgia lo invitó para acompañar a los obispos en su mes de reflexión Episcopal, durante algunos días.

EN MEDELLIN

El Cardenal Tabera aceptó gustoso la invitación y en esta forma convivirá con los obispos latinoamericanos reunidos en Medellín, en el Instituto de Liturgia Pastoral, durante la última semana de estudios.

Esta semana será la más interesante porque las reflexiones, los estudios y los intercambios de ideas de las tres semanas anteriores, tendrán que llegar a cosas muy concretas dentro de una planeación para una verdadera y auténtica reforma de la liturgia en el ambiente latinoamericano.

Por otro lado, la semana será también en la cual se eche a caminar, en forma definitiva, con toda su es-

tructura, la Comisión Litúrgica Latinoamericana, que sustituye a la antigua CEM (Comisión Mixta CELAM-España).

Indudablemente, la presencia del Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación para el Culto Divino en el mes de Reflexión Litúrgica-Pastoral de Medellín es una oportunidad muy brillante para la Iglesia Latinoamericana en materia litúrgica. El Encuentro personal-humano del señor Cardenal, con el Departamento de Liturgia y sus obispos responsables, con el Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín y su Profesorado, con los obispos presidentes de las Comisiones Nacionales de Liturgia y secretarios ejecutivos, con los peritos y expertos que asisten, será de una gran riqueza, y de hondos repercusiones en el próximo futuro.

Pastoral del Guidismo

En Bogotá entre el 8 y el 12 del mes de agosto tiene lugar un encuentro de capellanes nacionales de guidismo de América Latina, con el objeto de realizar una reflexión sobre la pastoral específica en este movimiento tan importante de la juventud.

Tiempo atrás el Comité del Hemisferio Occidental de la Asociación Mundial de Muchachos Guías y Muchachos Scouts había solicitado al CELAM la realización de un encuentro de capellanes nacionales de guías scouts.

El CELAM confió esta misión al Departamento de Educación, DEC. Por otro lado el DEC, atendiendo la solicitud de la Conferencia Internacional Católica de Guidismo, ha colaborado en la presentación de las líneas de la pastoral juvenil en encuentros internacionales de guidismo, como el de Bogotá en 1968, y el de Río de Janeiro en 1970.

FINALIDAD

El encuentro de capellanes nacionales de guidismo del próximo mes

GIRA

Después de Medellín, el señor Cardenal ha programado un viaje por varios países de Sur América, entre otros, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia. En el Ecuador asistirá a los primeros trabajos de la Tercera Semana Litúrgica Nacional. En Bolivia, se encontrará con los obispos de la Comisión Episcopal del Departamento de Misiones, los cuales estarán reunidos en la segunda quincena del mes de agosto.

Finalizado su trabajo en América del Sur, el señor Cardenal Tabera viajará a Centroamérica, en concreto a Guatemala, para encontrarse con todos los obispos centroamericanos y panameños, reunidos en el mes de Reflexión Pastoral, entre el 16 de agosto y el 16 de septiembre en Antigua Guatemala.

de agosto tiene por objetivo un estudio crítico-comparativo de las actividades que los capellanes nacionales, y la pastoral orientada por los mismos, están desarrollando en América Latina. Como fruto de este estudio comparativo, se tratará de precisar mejor el papel de los capellanes en el Movimiento de Guidismo, y de coordinar líneas de acción pastoral, respetando siempre la originalidad de las situaciones locales de los diversos países latinoamericanos. Fundamentalmente, se tratará de ubicar la pastoral juvenil Guía-scout en los planes pastorales de conjunto latinoamericano, frente a la problemática social del momento.

Al encuentro, organizado y promovido por el Departamento de Educación del CELAM, asistirán los capellanes nacionales de las guías-scouts, con delegación de las conferencias episcopales. Para una mayor riqueza del estudio, en calidad de observadoras, estarán presentes algunas dirigentes del guidismo en América Latina.

EXPERIENCIAS:

PARTIR DE LOS PROBLEMAS DE LA VIDA

En la diócesis de Cajamarca, Perú, cuyo obispo es Monseñor José Antonio Dammert Bellido, funciona, como en muchos otros lugares, el Consejo de Pastoral Diocesana. Este Consejo tiene una sección rural.

Recientemente esta sección, con la presencia del obispo, Monseñor Dammert, se reunió por primera vez, y después de analizar algunos problemas de la Pastoral Rural dirigió a toda la diócesis de Cajamarca un mensaje en el cual se hacen reflexiones muy hondas e interesantes. Monseñor Dammert ha hecho circular ampliamente, en su diócesis, el mensaje de la Sección Rural de su Consejo Pastoral Diocesano.

(Los subtítulos en el texto, son elementos introducidos por la redacción del Boletín).

Situación

"Los habitantes del campo (en Cajamarca) constituimos el 90% de la población de la Diócesis, que vivimos dispersos en la Sierra, en su gran mayoría accesible solo por caminos de herradura; un promedio del 10% está ubicado en los pueblos".

El trabajo de los sacerdotes

"Los sacerdotes que trabajan en este campo son unos 15 y poseen diferentes visiones de trabajo pastoral: una tercera parte se dedica a la formación de comunidades y líderes; dos terceras partes trabajan en la atención de la parroquia (administración de sacramentos); enseñanza de religión en los colegios nacionales".

Trabajo pastoral

"En algunos sectores, desde hace varios años, se trata de formar agentes de pastoral, que puedan transmitir la palabra de Dios a sus hermanos que viven en los caseríos y estancias y en algunas situaciones especiales, con la particular delegación del obispo administrar el sacramento del bautismo, cuando los padres y padrinos se hallan debidamente preparados, etc."

"En la pastoral tradicional los campesinos hemos sido solo elementos pasivos sin ninguna participación. El Concilio Vaticano II nos ha alentado para descubrir nuestra integración en el pueblo de Dios y asumir las responsabilidades a que nos comprometimos en nuestro bautismo. Por eso

consideramos que debemos aumentar nuestra formación cristiana para promover la conformidad de la vida y actos del pueblo de Dios con el Evangelio".

La evangelización

"Respecto a la enseñanza somos de opinión que debe partirse de lo que sabe la gente, por ejemplo: Padre-nuestro, Credo, etc., y hacerles reflexionar sobre el mismo tema y de ahí penetrar en la lectura y reflexión del Evangelio".

"Estamos firmemente convencidos que es necesario vivir como cristianos, para que los demás puedan vivir como tales; sabemos que somos imperfectos, pues solo Dios es perfecto, y nosotros no hacemos sino caminar hacia lo mejor".

"También creemos que el método mejor para presentar el mensaje evangélico es partir de los problemas de la vida diaria, por ejemplo: empezar a hablar del desarrollo de una planta, ¿cómo nace?, ¿cómo crece?, ¿qué necesita?, relacionando la vida de la planta con la vida del ser humano".

El mensaje cristiano para todos

"Queremos aclarar que el mensaje cristiano es para todos los hombres, y que el desconocimiento de la lectura no es un impedimento para conocer el Evangelio, pues Jesucristo hizo toda su enseñanza de palabra. Los que saben leer tendrán gran cuidado para repetir el mensaje a los analfabetos, pues el Señor vino a buscar a los más abandonados".

"Por eso deseamos manifestar que para nuestro trabajo debe tenerse en cuenta la realidad humana para descubrir en ella la vida de Cristo y descubrir los valores cristianos en relación con la comunidad en que vivimos".

Petición a los sacerdotes

"Para continuar nuestra labor, pedimos encarecidamente a los sacerdotes, especialmente a los párrocos, que reflexionen sobre las tareas que debemos afrontar como laicos cristianos y que nos ayuden en su desarrollo; de manera especial que no estorben nuestra labor. Si consideran que estamos errados alguna vez, que nos lo hagan saber para dialogar fraternalmente, y no rechazar nuestra entrega a Dios y a los hombres".

Constantes de las Reformas Educativas

Para los días 5, 6 y 7 del mes de agosto ha sido convocada la reunión de la Comisión Episcopal del Departamento de Educación del CELAM (DEC).

Tendrá lugar en Bogotá y estará presidida por don Cándido Padín, obispo de Baurú, en el Brasil, y presidente del Departamento de Educación.

Al encuentro asistirán todos los obispos miembros de la Comisión, el secretario ejecutivo del Departamento, P. Ceclio de Lora y el director de la Sección de Planeamiento del DEC, P. Miguel Cabello.

OBJETIVOS

Dos serán los objetivos fundamentales de la reunión de la Comisión Episcopal del DEC.

El primero, una visión de conjunto de las grandes constantes que se están presentando en las reformas educativas que en la actualidad se adelantan en América Latina.

Para este efecto se ha pedido la colaboración técnica de la UNESCO. El director general de este organismo delegó al doctor Simón Romero Lozano, secretario regional para América Latina, para que presente a los obispos miembros de la Comisión del DEC, un panorama al respecto.

Sobre la base de estos datos científicos, la Comisión Episcopal hará una reflexión pastoral que puede servir como instrumento de trabajo, orientación y aliento a los responsables de la educación católica en el continente. Es un nuevo servicio que el DEC desea prestar a la Iglesia latinoamericana.

El segundo objetivo de la Comisión Episcopal será estudiar, a fondo, lo que ha sido el DEC hasta hoy y de manera especialísima su proyección en el futuro. Este estudio reviste una singular importancia ya que su actual presidente, monseñor Cándido Padín, quien viene orientando al Departamento desde 1966, termina su período el próximo mes de noviembre.

El DEC bajo la presidencia de don Cándido ha procurado ser, en todas sus actuaciones y en todo su trabajo, un organismo que ha buscado dar continuidad y aplicación a los documentos conciliares sobre educación, y a las orientaciones sobre la misma materia de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La comisión Episcopal planificará la acción futura teniendo muy en cuenta la fidelidad al Concilio y a Medellín.

Comienza a surgir, en forma audible, la palabra del indígena latinoamericano

EL D. M. C.

El Departamento de Misiones del CELAM es un organismo especializado, creado para prestar servicios pastorales y de asesoramiento técnico a las conferencias episcopales de América Latina y al pueblo latinoamericano en el campo específico de las misiones.

En la actualidad es presidente de este Departamento, monseñor Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, México. El próximo mes se reúne, en Bolivia, la

Comisión Episcopal de este Departamento para planificar los trabajos futuros. También, en Bolivia, organizados por el Departamento habrá dos encuentros de carácter misional de gran importancia.

En reciente oportunidad monseñor Ruiz, concedió al editor del Boletín "CELAM", José Ignacio Torres H., un reportaje en el cual sintetiza las líneas de acción del D.M.C., como organismo de servicio del CELAM para la Iglesia de América Latina, en el campo específico de las misiones. Ofrecemos a los lectores del Boletín una síntesis de este reportaje.

1 — LINEAS

El Departamento para su trabajo sigue varias líneas. Las principales son estas:

Sensibilización: un esfuerzo para difundir los nuevos enfoques misioneros. Estos, esencialmente tienen en cuenta, la situación mayoritaria de la pastoral en los grupos culturales, comúnmente llamados de indígenas, con tanta frecuencia en situación de aplastamiento, e inclusive, de desaparición.

Igualmente, estos nuevos enfoques hacen tomar conciencia de cómo hasta el presente, ha habido una pastoral misionera que no toma en cuenta, preponderantemente, las culturas, sus valores y que no ha existido un respeto hacia ellas y hacia ellos. Que existe una imposición involuntaria de una forma de vivir, una fe de tipo occidental, que no corresponde a las situaciones culturales de América Latina. Resulta así una fe extraña, una fe que viene de afuera, que expresa la experiencia de otras realidades, pero no la propia de los grupos etnológicos de América Latina.

Enfoque teológico: como consecuencia, necesariamente hay que volver los ojos hacia los enfoques teológicos que nos da el Vaticano II en *Ad Gentes*, en *Gaudium et Spes* y otros documentos. Estos nos hacen reflexionar sobre una historia salvífica que existe, antes de la llegada del misionero, y que se traduce en los valores culturales, étnicos-religiosos de los pueblos, que son ya

una presencia del Verbo y que debe descubrirse previamente a cualquier otra acción. Por esto la actividad misionera se reviste de la antropología y esta se convierte en una especie de palabra de Dios y en un instrumento para descubrirla.



MONSEÑOR SAMUEL RUIZ
Presidente del D. M. C.

Iglesias autóctonas: con estos fundamentos, como puntos de partida, se llega a tomar conciencia de la necesidad de un nuevo derrotero en la acción misionera, que partiendo de una evangelización encarnada en las situaciones culturales, termine en el surgimiento de lo que el Concilio llama, en el Documento *Ad Gentes*, las iglesias autóctonas. Iglesias encarnadas en situaciones culturales donde se vive y se reformula la fe en sus propios valores, donde la liturgia viene a ser la expresión de esa fe encarnada en las realidades que se viven. Todo lo cual representa un enorme enriquecimiento para la Iglesia universal.

2 — MEDIOS

Estos principios o nuevos enfoques de acción misionera los difunde el Departamento a través de varios canales. Entre otros los siguientes:

- 1—Las publicaciones (en la última página de este boletín hay una amplia información al respecto).
- 2—Cursos para la formación de misioneros: en algunos institutos del CELAM y a nivel regional, nacional, etc.

En los institutos del CELAM los cursos se dictan, principalmente, en el ICLA, de Manizales y en el Instituto Pastoral Latinoamericano de Quito (IPLA).

Los cursos a nivel nacional, regional, etc., se organizan para prelaturas, prefecturas, grupos de misioneros organizados, etc. Hasta el momento se han dictado cerca de 36, en diversas partes de América Latina: Chile, Bolivia, Ecuador, Centroamérica, México, etc.

- 3—Encuentros de carácter continental, o regional, tales como Melgar, Caracas e Iquitos.
- 4—Encuentros regionales de indígenas y misioneros, en diversos países, con miras a encuentros nacionales sobre pastoral misionera.
- 5—Formación específica del personal misionero: este será uno de los trabajos más importantes del Departamento en el próximo futuro, ya que se contemplan proyectos específicos. Otro será el estudio de las áreas indígenas con base en investigaciones profundas. Para esto los misioneros recibirán una formación amplia y profunda en la investigación y en la promoción.

3 — RESULTADOS

Es claro que en el momento no se puede medir con exactitud hasta qué punto ha influido el trabajo del D. M. C., en la pastoral misionera de América Latina. Mas cuando los nuevos enfoques misioneros suponen una revisión profunda de la acción y aún de la teología y de la eclesiológica que están detrás de lo que hasta hoy ha sido la misión.

Encontrar una presencia de Dios en el hombre

● Pero lo que sí se puede afirmar es que los resultados han sido altamente positivos en el personal misionero que ha tenido contacto con la exposición de los nuevos enfoques. Así se explica, cómo obispos, vicarios apostólicos, prelatos, etc., que han vivido el nuevo concepto de misión, deciden que todos sus colaboradores entren por el nuevo camino mediante cursos especializados.

● Sin haber tenido oportunidad de auscultar de manera directa la base indígena, se ven ya algunos resultados, como una mayor personalización. Empieza a surgir, por primera vez quizás, en forma audible, la palabra propia del indígena: comprenden lo que significa la Iglesia en su futuro, su Iglesia encarnada en sus valores, en sus situaciones, etc., y por ello actúan.

● También, como resultado de este nuevo enfoque misionero se comprende, porque se ve muy claramente, que existen culturas minoritarias en una terrible situación de opresión, y de marginación de la sociedad. Esto nos hace ver que no puede haber una verdadera y auténtica evangelización que no lleve también un camino liberador. Todo lo cual cuestiona profundamente a nuestra sociedad.

● Igualmente, como producto de los nuevos enfoques misioneros, surge el cuestionamiento de la actividad misionera tradicional y también de la acción pastoral de la Iglesia. La aceptación de los principios teológicos del Concilio Vaticano II hace que se vea con evidencia la necesidad de un viraje en la acción misionera, y en la pastoral general. Estábamos acostumbrados a partir no de una acción de Dios y de una revelación que nos viene de El, sino de un hombre desligado de Dios. Cuando la verdad es que se trata

de encontrar una presencia de Dios en el hombre. Presencia que a través de Cristo que se encarna, se nos hace manifiesta en la historia, pero que ya está presente, según la teología bíblica, desde la construcción misma del mundo, porque Dios no pensó dos historias, sino una sola historia. El no percibir a Dios en el hombre y un amor de Dios en el hombre que nos habla, en el hombre y desde el hombre, es lo que ha producido el rechazo y las oposiciones a los nuevos enfoques misioneros y pastorales.

EL SEMINARIO SOBRE COMUNIDAD EDUCATIVA

Entre el 30 de julio y el 4 de agosto, se realiza en Bogotá el primer seminario latinoamericano sobre la comunidad educativa.

El seminario ha sido organizado por el Departamento de Educación del CELAM como un nuevo servicio a la Iglesia latinoamericana en el campo de la educación, y como una contribución a los esfuerzos que múltiples sectores del continente hacen

en la actualidad para determinar el contenido y la dinámica de la comunidad educativa.

Uno de los directivos del Departamento de Educación del CELAM expresó que los criterios generales que guiarán el seminario serán los siguientes:

- 1—"Que todos descubramos lo que es comunidad educativa, a partir de una visión de lo que en realidad se está llamando comunidad educativa en América Latina.
- 2—Suponiendo que cada sitio tiene sus propias respuestas porque tiene sus propias necesidades, se trata de buscar una definición amplia a partir de la praxis.
- 3—Todo esto puede ayudar a traducir el proceso de una cultura latinoamericana que se afianza con nuevos caracteres y desarrolla un pensamiento creador".

Análisis de experiencias

Indudablemente, una de las partes del seminario que mayor fruto pueden aportar a la reflexión general, será el análisis de diversas experiencias sobre comunidad educativa. En efecto, se estudiarán más de 12 manifestaciones, procedentes de diversos países latinoamericanos, y realizadas en diversos ambientes: rurales, urbanos, obreros, etc.

El próximo Boletín "CELAM" dará una amplia información sobre los resultados de este seminario.

EN LOS DEPARTAMENTOS DEL CELAM

Las diversas comisiones episcopales de los departamentos del CELAM han celebrado recientemente, o celebrarán en el próximo futuro, sus reuniones anuales ordinarias para revisar y programar el trabajo de sus respectivos departamentos.

En el presente año, sin embargo, las reuniones de las comisiones episcopales de los departamentos han tenido una finalidad muy especial: preparar en lo que les corresponde, la XIV Asamblea General del Consejo que como ya se sabe, tendrá lugar en la ciudad de Sucre, (Bolivia), entre el 15 y el 23 del próximo mes de noviembre.

Próximas reuniones

En el futuro inmediato se reúnen las siguientes comisiones episcopales:

- 1—Departamento de Educación, DEC. En los primeros días de

agosto, en Bogotá, con ocasión del seminario sobre la comunidad educativa.

- 2—Departamento de Comunicación Social, DECOS, en los finales de agosto, en Lima.

- 3—Departamento de Misiones, D. M. C., en Bolivia, con ocasión de tres encuentros sobre pastoral misionera que se realizan en este país, con participación de varias naciones.

- 4—Departamento de Liturgia. En Medellín, con ocasión del mes de reflexión litúrgico-pastoral, entre el 16 de julio y el 16 de agosto (el presidente de esta comisión, monseñor Humberto Lara Mejía, falleció recientemente).

- 5—Departamento de Vocaciones, DEVOC. En Bogotá, en el mes de septiembre.

EN EL DEPARTAMENTO DE LITURGIA

Con una participación muy numerosa y ampliamente representativa de las diversas regiones de América Latina, se inició el pasado 16 de julio el Mes de Reflexión Litúrgico-Pastoral, en el Instituto de Liturgia Pastoral del CELAM, en Medellín.

Como se ha informado en otras oportunidades, esta actividad ha sido organizada por el Departamento de Liturgia del Consejo, y congrega los obispos presidentes de las comisiones episcopales nacionales de Liturgia de los diversos países de América Latina, a los secretarios ejecutivos de estas comisiones y a un grupo de expertos y peritos.

Entre las muchas finalidades que se propone el Mes de Reflexión, figuran:

"Estudiar, a partir de la situación concreta de la reforma litúrgica, el camino de una verdadera adaptación de la litur-

dente del Departamento de Liturgia, al preparar este Mes de Reflexión manifestaba:

"Lo hemos organizado, lo hemos promovido como un servicio concreto del CELAM a través del Departamento de Liturgia a la iglesia latinoamericana. Creemos que es el mejor servicio que le podemos prestar en estos momentos al pueblo cristiano de América Latina.

Es necesario profundizar, muy hondamente, qué significa la liturgia en la vida cristiana. Y en concreto, en la vida cristiana de América Latina.

Creo que una de las misiones del CELAM es ayudar a descubrir el nuevo rostro de nuestra iglesia latinoamericana. Nuestra Iglesia tiene una nueva palabra qué decir a los hombres de hoy, en su

lebración de la historia de la salvación, y la celebre y exprese, junto con su pueblo, en los acontecimientos, según el genio y figura, el sentimiento y la vida de ese mismo pueblo.

Este es el servicio que ahora pretendemos ofrecer a nuestro pueblo cristiano, a través de los máximos responsables de la renovación litúrgica en el continente: los obispos presidentes de las comisiones nacionales".

EL INSTITUTO

El Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín, como organismo del Departamento de Liturgia ha colaborado en un ciento por ciento en la planeación y realización del Mes de Reflexión. En verdad, este trabajo ha sido adelantado en pro-



Tres de los Obispos participantes en el mes de Reflexión Litúrgico-Pastoral, en el descanso del café. El mes de Reflexión se caracteriza por el espíritu de fraternidad, de convivencia y de honda reflexión sobre el sentido pastoral de la liturgia.

gia a la situación cultural, humana y tradicional del hombre latinoamericano, en condiciones reales de ambiente. ..."

"Estudiar y coordinar los criterios fundamentales que pondrán en marcha la Comisión Latinoamericana de Liturgia, que ha de sustituir a la CEM (Comisión Episcopal Mixta CELAM-ESPAÑA), etc."

UN SERVICIO CELAM

Monseñor Humberto Lara Mejía, fallecido recientemente, y quien era el Presi-

historia tal como la están viviendo. Esta palabra tiene una de sus máximas expresiones a través de la liturgia. Creo que cuando se celebra la liturgia profundamente encarnada, hondamente vivida, es cuando esa palabra se hace más evidente.

El CELAM, como expresión de la colegialidad y de la corresponsabilidad eclesiales en América Latina tiene por misión ayudar a descubrir las líneas teológico-pastorales para que nuestra Iglesia al celebrar la liturgia haga patente la ce-

funda coordinación con el Departamento, bajo todos los aspectos: intelectual, práctico, administrativo, etc.

Indudablemente, la presencia de los obispos presidentes de las comisiones nacionales de Liturgia en Medellín, enriquecerá al Instituto, y éstos comprenderán cuál es el trabajo que desarrolla el CELAM a través del Instituto, por medio de los cursos destinados a la preparación del personal para impulsar una auténtica reforma litúrgica en América Latina.

Buscando el rostro propio de una Iglesia Latinoamericana

"Por su propia vocación, América Latina intentará su liberación a costa de cualquier sacrificio, no para cerrarse sobre sí misma, sino para abrirse a la unión con el resto del mundo, dando y recibiendo en espíritu de solidaridad".

* * *

"Hoy la Iglesia de América Latina va descubriendo su fisonomía propia. No que antes no la tuviera y expresara... Pero es cierto que hay en la comunión eclesial latinoamericana una determinada fisonomía propia que es preciso descubrir, respetar y promover... La Iglesia de América Latina vive su hora providencial: de profundidad y compromiso, de sinceridad en la comunión y de serena audacia en el espíritu...".

* * *

Estas palabras de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, y del Secretario General del CELAM, Monseñor Eduardo Pironio, parecen sintetizar todo un programa en el cual está empeñada la Iglesia del Continente: descubrir su propia imagen, encontrar los perfiles característicos de la misma, tomar conciencia, honda y sincera, del contenido y las implicaciones de esa imagen propia, hacerla vivir al pueblo de Dios en el continente, obrar según ella, proyectarse hacia el futuro según el rostro propio que en la historia salvífica Dios ha querido darle a su Pueblo de Dios en América Latina.

Este empeño por descubrir su propia imagen, la Iglesia lo aplica de múltiples maneras, por diversos agentes y en circunstancias diferentes a lo largo de todo el continente. No es tarea ni empeño exclusivo de grupos o personas: es conciencia de una Iglesia que quiere ser fiel a su vocación específica.

Sin embargo, por las circunstancias propias de organización y la finalidad de su trabajo, el Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, con todos sus organismos (Secretariado General, Departamentos, Institutos, Comité de Reflexión Teológico-Pastoral secciones, etc.), y la Confederación Latinoamericana de Religiosos, CLAR, (agrupa a todos las Conferencias Nacionales de Religiosos y Religiosas de América Latina, más de 150.000 religiosas y 50.000 religiosos), son las Instituciones que a nivel de continente ofrecen, como servicio, un mayor aporte, muy claro y preciso, en este programa de la búsqueda del rostro propio de la Iglesia Latinoamericana.

* * *

Este aporte se realiza en las más diversas formas y tiene las más variadas manifestaciones.

Pero de un modo concreto se puede situar y medir en su efectividad y proyección, con la reflexión permanente que realizan en los más variados campos de la pastoral, la teología, la educación, la vida religiosa, la liturgia, las misiones, la comunicación social, el apostolado seglar, el compromiso cristiano, etc.

Es una reflexión que se hace en los Institutos, en los seminarios convocados por los Departamentos, en las reuniones del Comité de Reflexión Teológico-Pastoral, en los estudios especializados, en encuentros continentales, regionales o nacionales, en la profundización de temas ya enunciados, o en la investigación de nuevos, en la búsqueda de aplicaciones sobre grandes principios ya establecidos, etc.

* * *

Tanto el CELAM como la CLAR son conscientes de que este trabajo no es para unos pocos, para élites, para privilegiados, para ghettos.

Son conscientes de que es un trabajo para todo el pueblo de Dios en América Latina, ya que todos estamos llamados a la búsqueda de ese rostro nuevo de nuestra Iglesia. No solamente a la búsqueda, sino al compromiso o compromisos que surjan en la medida en que se van interiorizando las características de ese rostro.

También, de muchas maneras y sistemas el CELAM y la CLAR buscan entregar al Pueblo de Dios su reflexión, su aporte. Una de estas maneras es facilitar la circulación de las ideas mediante pequeños libros y folletos que puedan ser adquiridos, no por pocas personas sino por muchas: la Iglesia se construye en comunidad y no individualmente.

Esta la razón de las varias colecciones que se editan y que en sus libros recogen la reflexión del Secretariado General, de los Departamentos, de los Institutos o de la CLAR.

Este el motivo de un esfuerzo grande. (Todo el tren de edición, distribución, administración, etc.). Busca hacer partícipes a todos los latinoamericanos en la construcción de una nueva imagen de la Iglesia, de una Iglesia Latinoamericana plenamente auto-identificada para que pueda responder por su propia vocación, y respondiendo por ella, pueda aportar, con generosidad y abundancia, a la Iglesia Universal.

* * *

El servicio de publicaciones del CELAM y de la CLAR no es una empresa comercial. Debe tener muy en cuenta las reglas del juego propio, pero fundamentalmente es la expresión sincera de un sentido de comunidad latinoamericana. Esta la finalidad de todos los libros CELAM y CLAR: ayudar a descubrir el rostro propio de una Iglesia Latinoamericana.

ASAMBLEA DEL "SEDAC"

El Secretario Episcopal de América Central y Panamá celebra su reunión estatutaria el próximo mes de septiembre los días 10, 11 y 12.

La Asamblea del SEDAC se efectuará inmediatamente después del Mes de Reflexión Teológico Pastoral que harán los obispos de Centroamérica y Panamá, entre el 16 de agosto y el 12 de septiembre, en Guatemala La Antigua.

La Asamblea del SEDAC ha sido fijada por sus directivos, precisamente después del mes de Reflexión Teológico Pastoral, con el objeto de programar servicios organizativos y prácticos para la Iglesia de esta región del Continente, bajo la luz de los estudios, las experiencias y las reflexiones de la convivencia Teológico-Pastoral.

Como se sabe el SEDAC es el órgano de servicio de las Conferencias Episcopales de Centroamérica y Panamá, y entre sus funciones están las de intercambiar criterios de acción, especialmente en lo relacionado con cuestiones y actividades pastorales... Estudiar y sugerir toda clase de medios para la mejor realización en el Istmo de las orientaciones y determinaciones de la Santa Sede y el CELAM.

HACIA UNA PASTORAL VOCACIONAL

En reciente oportunidad el presbítero Diego Restrepo, secretario ejecutivo del Departamento de Vocaciones del CELAM (DEVOC), realizó un extenso viaje de trabajo por casi todos los países suramericanos. Este viaje tenía por objeto entrar en contacto "con las diferentes personas y organismos que trabajan en la promoción de la Pastoral Juvenil y Vocacional del continente", visitar e intercambiar ideas con los responsables nacionales tanto del Episcopado como de los religiosos de la Pastoral Juvenil y Vocacional, para conocer la realidad de esta pastoral en los diversos países, oír la opinión de los agentes y tratar de detectar, en grandes capítulos, los principales problemas de la Pastoral Vocacional en Suramérica.

CONSTANTES

Finalizada su gira, el padre Restrepo ha elaborado una síntesis de las observaciones hechas, de las realidades vistas, de las opiniones recibidas a través de entrevistas y diálogos con muchas personas de gran autoridad, y de los diversos países.

Esta síntesis ha sido colocada sobre unas constantes generales sobre la problemática vocacional.

Para el Boletín "CELAM" es muy grato ofrecer un resumen de tales constantes.

Manifiesta el padre Restrepo: "si algunas se presentan en forma negativa, esto no implica un juicio de valor ni un desconocimiento de los esfuerzos realizados durante varios siglos, un desestímulo para los que actualmente están empeñados en una renovación de la Iglesia en nuestro continente; únicamente quieren ayudar a una toma de conciencia de la realidad, que solo podrá transformarse mediante una fidelidad grande al Espíritu y a los signos de los tiempos, así como mediante el esfuerzo conjunto de todos los niveles del pueblo de Dios".

Es bueno recordar que el DEVOC es un organismo de servicio conjunto del CELAM y de la CLAR.

Este trabajo, como otros semejantes que se realizarán en el futuro en Centroamérica, el Caribe y México, tiene por finalidad específica poder ofrecer al Departamento de Vocaciones del CELAM realidades muy concretas para la programación de su trabajo futuro, en varias líneas, todas ellas con el carácter de servicio a la iglesia latinoamericana: cursos nacionales y regionales sobre pastoral vocacional, publicaciones especializadas, animación de la Pastoral Vocacional, preparación de un segundo congreso latinoamericano sobre vocaciones, etc.

Problemática juvenil: En general, no hay suficientes bases de reflexión sobre el problema juvenil, aunque simultáneamente proliferen actividades en este campo.

Pastoral de Conjunto: Una de las grandes recomendaciones del Primer Congreso Latinoamericano de Pastoral de Vocaciones, fue la integración en la pastoral de conjunto tanto de la pastoral específica vocacional como de la pastoral juvenil. Sin embargo, esta integración aún no se realiza y el camino para lograrlo es largo.

Seminarios: Siguiendo el espíritu del Vaticano II (O. T. 3) sobre seminarios menores, lo mismo que otros documentos posteriores en la materia y sobre pastoral vocacional, habría necesidad de fomentar distintas formas de seminarios, sobre todo, para los adultos.

Sacerdocio indígena: La realidad pastoral de América Latina exige pensar muy seriamente el problema del sacerdocio indígena. Es verdad que ya en algunas naciones se están realizando experiencias valiosas. Pero frente a las nece-

sidades estas experiencias son insuficientes. Quizás se haga necesario un esfuerzo conjunto de varios departamentos del CELAM (V. gr.: vocaciones, misiones, ministerios) para realizar una reflexión muy seria y honda al respecto y poder así presentar algo concreto a las diferentes conferencias episcopales y a la Santa Sede sobre la materia.

Desánimo o temor: Un fenómeno bien interesante es el que se puede observar en algunos ambientes y personas, en relación con el trabajo específico de las vocaciones sacerdotales y religiosas: parece que existiera un desánimo y un temor a hablar y a predicar en concreto la vocación sacerdotal y religiosa. No se puede olvidar que la vocación específica, como la fe de la que es coronación, exige ser "predicada", "anunciada".

Agentes de pastoral: Bien clara aparece en América Latina la necesidad de un trabajo específico para la formación de "agentes de pastoral", por corresponder éstos mejor, en una acción eclesial amplia, a la noción de Iglesia como pueblo de Dios, tal y como se desprende de la doctrina del Vaticano II. Naturalmente, esto no significa, por ningún motivo, un menosprecio o desconocimiento de las formas sacramentales (presbítero, diácono) o jurídicas (religiosos actuales) de vocación.

Ministerios: Igualmente, surge como necesidad imperiosa la urgencia de una reflexión sobre los ministerios en América Latina, con el fin de buscar la guía de la suprema autoridad de la Iglesia, pero con creatividad propia, la renovación de los mismos en el continente.

Estas, más otras observaciones muy valiosas, constituyen la síntesis de constante que sobre problemáticas vocacional en América Latina y pastoral juvenil serán estudiadas por la Comisión Episcopal del Departamento de Vocaciones del CELAM, en su próxima reunión del mes de septiembre. Correspondiente a estas constantes, el Departamento hará una programación de servicios, muy completos, para el próximo futuro.

VIDA RELIGIOSA Y SITUACION SOCIO-POLITICA EN AMERICA LATINA

(Viene de la página 1a.)

DOCUMENTO DE TRABAJO

A principios del mes de junio la CLAR convocó a un grupo de religiosos, expertos y peritos (Montevideo), para preparar un texto de trabajo que sirviera de base para una reflexión continental por parte de religiosos y religiosas sobre el tema antes indicado. Este texto de trabajo ha sido distribuido a todas las conferencias nacionales de religiosos y religiosas, y por su intermedio a todos los religiosos y religiosas de América Latina.

Durante varios meses, en cada país, los religiosos estudiarán este texto, lo profundizarán, harán las observaciones del caso, los enriquecimientos propios y enviarán todo esto a la Secretaría General de la CLAR donde se hará una codificación de los aportes latinoamericanos, para luego con expertos especialistas redactar un nuevo texto, que será sometido para su aprobación a las autoridades competentes de los religiosos y religiosas latinoamericanos.

CONTENIDO

El texto de trabajo **la vida religiosa y la situación socio-política de América Latina**, consta de una introducción y tres capítulos.

En la introducción se explica el por qué del estudio-reflexión y algunos puntos tales como la dependencia económica, la dependencia social, política, cultural, religiosa, etc., de América Latina.

El capítulo primero **fe y política** presenta: el sentido de la política, la dimensión política de la fe, la Iglesia y la política y el carisma religioso y la política.

El capítulo segundo **el religioso latinoamericano en la política latinoamericana**, es una guía, muy clara para delantar un estudio de este contenido, hechos histó-

ricos, el religioso ante la pérdida de "lo político", situación política de los religiosos.

Finalmente, el capítulo tercero **perspectivas y proyecciones**, hace una invitación a la reflexión sobre lo que debe ser la actitud de los religiosos frente al tema planteado en la situación concreta de América Latina.

TEMA QUE NOS PREOCUPA

El padre Manuel Edwards, presidente de la CLAR, hablando sobre este estudio, manifestó:

Es un tema que a todos nos preocupa enormemente en América Latina. La CLAR cumpliendo sus finalidades, naturalmente se siente obligada a ofrecer un aporte al respecto. Antes que nada este aporte pretende ser un instrumento de reflexión para todas las conferencias de religiosos, y por su intermedio para todos los religiosos y religiosas del continente, a fin de que se pueda asumir una actitud correcta, eclesial y evangélica ante la situación sociopolítica de América Latina.

Deseo repetir que este es un tema que nos preocupa mucho, y a todos, ya que en todos los países del continente la actual situación socio-política es grave, difícil y muy compleja, y trae serios problemas a los religiosos y a las religiosas en su misión específica. Si esto no se encara debidamente, se pueden tomar actitudes contraproducentes y muy poco evangélicas.

EXTREMOS

Ante esta situación, y a primera vista, las comunidades religiosas se podrían situar en dos extremos. **Ambos anti-evangélicos.**

Por el primero, se podría pensar que la única posibilidad está en que los religiosos encabezen la revolución violenta. **Eso no puede ser.** Por supuesto, esta nunca sería una actitud evangélica.

Por el segundo extremo, y juzgo necesario decirlo con la misma fuerza con que se rechaza la primera posición, se podría llegar a una situación muy cómoda, en la cual los religiosos y las religiosas **nada tendrían que ver, nada tendrían que decir, nada tendrían que hacer ante la situación socio-política, tan grave de América Latina.** Como si los religiosos y las religiosas, pudieran permanecer contemplando indiferentemente, desde un balcón, la situación angustiosa de nuestros hermanos latinoamericanos. **Esto sería una indiferencia y un fatalismo anticristianos.**

HAY QUE HACER ALGO

Ante la situación socio-política del continente hay que hacer algo.

Tenemos algo que hacer. Debemos hacernos solidarios con nuestros hermanos, especialmente los más necesitados, los más pobres.

La palabra de Paulo VI y las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano son muy claras en este sentido. Una actitud auténticamente evangélica, sinceramente eclesial, y un compromiso cristiano y religioso no pueden desconocer las situaciones violentas de nuestro continente, la violencia institucionalizada que sufren nuestros pueblos.

Pero claro, la situación no es nada fácil. El problema es muy complejo. Por esto hay que estudiarlo, hay que reflexionarlo hondamente, hay que mirar muy bien las cosas.

Este es el sentido del estudio, a nivel continental que sobre la situación socio-política de América Latina y nuestra actitud frente a ella, empezamos a realzar los religiosos.

La misión de la Iglesia le impone convivir con los más diversos y contradictorios regímenes.

NOTA A LOS LECTORES

El pasado mes de junio, se reunió en Montevideo el Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Uruguaya, para "reflexionar sobre el difícil momento que vive el país (Uruguay) y la respuesta que debe dar la Iglesia".

A raíz de esta reunión el Consejo Permanente de la C. E. ofreció a la opinión pública uruguaya una declaración, en la cual en forma muy serena, ecuaníme, pero a la vez

valiente y clara fija la posición de la Iglesia ante las difíciles circunstancias del momento, y alza su voz contra los abusos que "constituyen una radical negación de la Divinidad propia del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios".

Para el Boletín "CELAM" es muy grato ofrecer a los lectores latinoamericanos el texto integral de esta declaración episcopal.

DECLARACION DEL CONSEJO PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

1 — Misión de la Iglesia

La Iglesia, aunque profundamente arraigada en el pueblo uruguayo desde sus orígenes, no se circunscribe a sus límites, puesto que es una comunidad universal. Como en el Uruguay, cumple su misión en todos los demás países del mundo, sean cuales fueren sus sistemas políticos.

Su misión es religiosa, no política. Respeta las leyes, pero su finalidad —en cuanto institución— no es la de custodiar ningún ordenamiento legal positivo concreto.

Su misión le impone convivir con los más diversos y contradictorios regímenes.

2 — Causas de la crisis

No es este el momento para un diagnóstico de los problemas que afectan a nuestro país.

pero sí recordar, que la situación difícil que está viviendo es consecuencia inexorable del estancamiento, la dependencia y la desesperanza.

La crisis se advierte claramente en el campo de la economía familiar, del trabajo, de la educación, de la salud, de la previsión social, de la vivienda, de la

Como obispos, nuestro único móvil es, pues, de orden pastoral. Sirviendo a la verdad y nada más que a la verdad, nos compete exhortar a todos a lograr modos de convivencia más humanos, a asumir actitudes de comprensión y responsabilidad, en fin, formular ciertas apreciaciones necesarias en el orden moral, que no implican de por sí una determinada política partidaria.

No es fácil discernir la verdad en la realidad compleja de los acontecimientos, y por eso mismo nos esforzamos en despojarnos de todo sentimiento ajeno a ella que pudiera empañar nuestro juicio.

producción y tantos otros, y se traduce en inquietud y protesta de todos aquellos que se sienten injustamente tratados, postergados, desamparados y sin ningún horizonte a la vista.

Bien sabemos que este cúmulo de problemas no es solo una suma de pecados individuales, sino resultante social, que se concreta en defectos de organización, falla estructural de la sociedad, de la cual solo se es personalmente culpable, en la medida en que no se quiere remediarla.

3 — Motivos de la subversión

Es en este contexto que irrumpe en el país la acción de grupos armados al margen de la ley.

Pensamos entonces, que la resistencia ilegítima al cambio, el escepticismo respecto del futuro y la gravedad de las injusticias, aparecen como alguna de las motivaciones de quienes comenzaron la acción subversiva en el país.

Todo este conjunto de circunstancias tan graves y dolorosas impone el deber de una seria meditación a todos los orientales.

Sería ingenuo sin embargo, limitar a esta sensibilidad ante la injusticia, la causa de la existencia de la sedición.

Con sensibilidades nadie organiza una política; son necesarias para esto, ciertas direcciones ideológicas, que tienen a veces implicaciones materialistas y ateas, aunque ese no sea el propósito explícito de muchos de sus seguidores.

No parecen ajenos a la sedición, la influencia de ciertos análisis de inspiración marxista y otros factores de orden psicológico.

Por fin, cuando el proceso se puso en marcha la propia lógica de este tipo de acciones —según la cual, la violencia engendra violencia— trajo nuevas injusticias y nuevas ruinas.

4 — Rechazo de la violencia

Desde una apreciación ética, nos parece también que la clandestinidad y el aislamiento de estos grupos extremistas, propicia en ellos una mutación de valores, que no sopesa en toda su dimensión el valor de la vida propia y ajena, surgiendo entonces la contradicción de que, mientras se proclama luchar por un mundo más justo, se comenten sin embargo, tremendas injusticias, como la de someter a sus semejantes a la torturante e inicua condición de secuestrados, o peor aún, privándolos del bien supremo de la vida.

Deseamos transformaciones profundas en el país, inspiradas en el sentir cristiano de nuestro pueblo y destinadas a lograr una convivencia fraternal y solidaria.

No podemos callar... No podemos callar...

Para que estas transformaciones resulten enteramente fructíferas, sabemos que es indispensable la conversión interior al amor y la justicia. Esta es una convicción que se inspira en el corazón mismo de la enseñanza evangélica y nuestro propio ministerio nos lleva a rechazar el recurso de la violencia.

5 — Necesidad de cambios

Desde hace tiempo la Iglesia ha predicado la necesidad de cambios en bien del país, a muchos y diversos sectores que aunaron su voz en este sentido.

El cuestionario radical del orden social que hacen los grupos subversivos es un sistema que se agrega a los que ya señalaban graves defectos en nuestra organización social.

Esto ha de ser un alerta para que el Estado impulse aceleradamente las transformaciones que, al dar justicia y esperanza a todos los uruguayos, los reuna fraternalmente en un destino común.

Pero en el plano inmediato, frente al ataque de que es objeto, es obvio que el Estado adopte disposiciones de seguridad que salvaguarden su integridad, y en ese sentido es perfectamente congruente la acción de los institutos armados. Esa misma acción, hace pocos días pudo devolverle la libertad a dos conciudadanos cautivos.

6 — No podemos callar

Pero han llegado hasta nosotros múltiples y concordantes testimonios relacionados al trato inhumano que reciben algunos detenidos, vinculados o no a actividades subversivas. No nos referimos solamente a las denuncias públicas no desmentidas, sino también a otras de cuya autenticidad no tenemos dudas.

En orden a nuestro ministerio y para servicio de todos los hombres no podemos callar que la muerte, los apremios físicos, la tortura, la prisión indebida, constituyen una radical negación de la dignidad propia del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios.

7 — La arbitrariedad

Todos debemos ser conscientes de los peligros que toda arbitrariedad conlleva.

Ceder a la tentación de tratar como sediciosos también a quienes solo manifiestan impulsos renovadores, puede servir nada más que para multiplicar el número de los tentados a la violencia.

No puede pensarse que unos días de tortura traerán años de paz. Confesiones arrancadas bajo el terror no dan certeza de verdad y pueden causar males irreparables. Sus posibles éxitos momentáneos son engañosos, puesto que a la larga solo generan odios irreconciliables, germen continuo e inevitable de nuevas violencias.

No puede desconocerse la repercusión, de alcance insospechado, que estos episodios pueden tener en el seno de las

familias de quienes lo sufren. Es imposible medir los traumas y sedimento de rencor y deseo de venganza que estas arbitrariedades pueden alimentar.

Sabemos por cierto, que no ha sido ni es la tortura práctica habitual de los institutos armados que tienen una honrosa tradición nacional y nos consta que numerosos detenidos han recibido un trato digno y respetuoso. Por eso pensamos que es posible suprimir estos hechos.

8 — La insensibilidad

La ola de muertes, secuestros, atentados impunes, torturas, en fin, el clima general de violencia que ha invadido el país, merecen el lamentable nivel a que ha llegado la comunidad nacional en su convivencia.

Comprobamos también la pérdida de sensibilidad que se manifiesta ante estos hechos, y el descenso de la capacidad de reacción de amplios sectores de nuestro pueblo frente a sucesos de esta naturaleza.

9 — Detener la regresión

Todos debemos comprometernos en la empresa de detener este proceso regresivo, aunque los hechos porfiados se junten para debilitar nuestra esperanza.

Conscientes de esta común responsabilidad el Consejo Permanente de la C.E.U., acompañado por los obispos que participaron de esta reflexión, comunicó estas inquietudes al señor presidente de la república, solicitándole algún gesto público que devuelva a los uruguayos la certeza de que, quienes conducen los destinos de la nación en esta hora azarosa, están firmemente dispuestos a tutelar los derechos de todas las personas.

El señor presidente de la república manifestó compartir esta preocupación de los obispos respecto al trato que reciben los detenidos bajo jurisdicción de los institutos armados y les declaró que era decisión del Poder Ejecutivo, respetar los derechos de los ciudadanos y dar intervención a la justicia allí donde ellos fueran conculcados.

El señor presidente agradeció complacido la voluntad de los obispos de hacer pública las reflexiones anteriormente señaladas, así como los términos de la entrevista mantenida, como una contribución de la Iglesia a la pacificación del país y en salvaguarda de los derechos humanos.

Cuando en el país parecía definitivamente superada la etapa de la violencia directa como recurso para solucionar las tensiones de la sociedad, y aceptando unánimemente el imperio del derecho como medio más conforme a la dignidad propia del hombre para tal fin, vemos que ahora ella resurge con fuerza extraordinaria. Semejante regresión nos preocupa gravemente, en la medida que frustra el progreso humano, primicia de la salvación querida por Dios.

Los católicos, integrantes de la comunidad nacional, están como ésta, sometidos al desgarramiento, al error y la división. Por esto, no nos es fácil saber cuáles son los pasos más pertinentes y adecuados. Pero nuestra voluntad es trabajar sin temor y descenso para que en paz y justicia podamos construir un hombre nuevo en el Señor.

Llamamos, pues, a todos los hombres de buena voluntad a comulgar con nosotros en una común reafirmación en la fecundidad de la paz, que es un quehacer permanente, paz que no se encuentra sino que se construye día a día, paz cuyo nombre nuevo es el desarrollo integral del ser humano, que tiene como raíz permanente la buena nueva de Cristo.

Montevideo, 12 de junio de 1972.

† CARLOS PARTELI
Arzobispo Coadjutor de Montevideo
Administrador Apostólico, Sede Plena
Presidente de la C.E.U.

† LUIS BACCINO
Obispo de San José
Vicepresidente de la C.E.U.

† ANDRES M. RUBIO G.
Obispo Auxiliar de Montevideo
Secretario General de la C.E.U.

Literatura para una nueva pastoral misionera

En las páginas 8 y 9 de este Boletín aparece una información-reportaje de Monseñor Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas en Chiapas, México, y presidente del Departamento de Misiones del CELAM, D. M. C. sobre el trabajo de este organismo del Consejo, como servicio a la Iglesia Latinoamericana, en el campo concreto de la Pastoral Misionera.

Es indudable que los nuevos enfoques pastorales misioneros, tal como se presentan en el documento Ad-Gentes del Concilio, en la Gaudium et Spes, y que el Departamento de Misiones del CELAM promueve en América Latina, a través de sus líneas específicas de acción y de teología pastoral, representan un cambio grande y exigen un esfuerzo hondo y sincero.

Por este motivo el D. M. C., entre sus servicios sobre pastoral misionera para la Iglesia Latinoamericana, ha puesto un especial interés en la publicación de algunos documentos que contribuyan, eficazmente, a la renovación de la Pastoral Misionera en el continente.

No son documentos teóricos, ni "literatura" de escritorio. Por el contrario, son el producto de un pensar latinoamericano, muy hondo, muy realista, sobre todo muy sincero, en torno a la misión, a la antropología, a la Pastoral, a la encarnación de la Iglesia en las culturas, etc.

No son estos documentos el producto del esfuerzo de una sola persona. Son el resultado de grandes reuniones continentales, con la participación de misioneros de la base, antropólogos, sociólogos, pastoralistas, liturgistas, promotores de la comunidad, etc. Son también el resultado del aporte de muchos obispos misioneros, que en reflexión profunda, han marcado nuevos caminos.

De ahí la autoridad de estos documentos publicados por el D. M. C. De ahí también el servicio práctico que están comenzando a prestar a la Iglesia misionera en el continente. Por esto también su acogida, muy grande, por parte de obispos misioneros, de misioneros y misioneras, de antropólogos, y de toda clase de personas e instituciones interesadas en el nuevo enfoque de la pastoral misionera.

Los documentos en cuestión son: La Pastoral en las Misiones de América Latina y "Antropología y Evangelización - Un Problema de Iglesia en América Latina".

Como un aporte muy valioso, y reciente a la literatura para una Pastoral Misionera nueva en América Latina, el Vicariato Apostólico de Iquitos, Perú, acaba de editar el libro: "Antropología y Teología de la Acción Misionera".

A continuación se ofrece una síntesis del contenido de estos libros:

La Pastoral en las Misiones de América Latina.

Contenido

Ofrece los siguientes documentos:

- 1—MELGAR: La Pastoral en las Misiones de América Latina.
- 2—CARACAS: Conclusiones del Encuentro de los obispos presidentes de las Comisiones Episcopales de Misiones en América Latina.
- 3—IQUITOS: Conclusiones del Encuentro de las Jurisdicciones Eclesiásticas

cas Misioneras de la Cuenca del Alto Amazonas.

- 4—Ante la injusticia (Declaración de los Vicariatos Apostólicos de la selva del Perú ante las situaciones de injusticia).
- 5—Sacerdocio indígena (Petición formulada por el Departamento de Misiones a nombre de las Iglesias Misioneras de América Latina, presentada al CELAM con ocasión del Sínodo).

II—Pastoral Misionera (Para un concepto de "Misiones en América Latina". Ensayo de una nueva posición frente a la "Ubanda").

III—Anexos (La adaptación de la liturgia. El simbolismo).

IV—Diálogo Posterior (¿Puede ponerse en duda el principio misionero? Intento de respuesta a los interrogantes impuestos por la Antropología).

V—Documento Final: La Pastoral de las Misiones en América Latina.

COLECCION
IGLESIA NUEVA
No 12

LA PASTORAL
EN LAS
MISIONES
DE
AMERICA LATINA

DEPARTAMENTO DE MISIONES

- MELGAR ● CARACAS
- IQUITOS

ANTROPOLOGIA
Y TEOLOGIA
EN LA
ACCION MISIONERA
IQUITOS

VICARIATO APOSTOLICO
DE IQUITOS—PERU

Antropología y Evangelización - Un problema de Iglesia en América Latina.

(Colección D. M. C. No. 1)

I—Antropología y Misiones (Elementos de Antropología útiles para el misionero. Dinámica del cambio y desarrollo).

Colección
D. M. C.
1

ANTROPOLOGIA
Y
EVANGELIZACION

UN PROBLEMA DE IGLESIA
EN AMERICA LATINA

SEGUNDA EDICION

Antropología y Teología en la Acción Misionera.

(Publicación del Vicariato Apostólico de Iquitos. Edición julio de 1972).
Contenido

El nuevo enfoque misionero

- I Puntos de Partida.
- II Análisis histórico.
- III Análisis socio-económico.
- IV Análisis Antropológico.
- V De la Teología de la Misión a la Teología del Encuentro.
- VI La Iglesia Latinoamericana y las Culturas - Reto y esperanza para la Pastoral.
- VII Exigencias de una Liturgia encarnada en las culturas.
- VIII Pastoral Misionera.
- IX Estructuras para las tierras de misión.
- X Proyección pastoral de la misión.

NOTA IMPORTANTE;

Estos tres libros se hallan ya en circulación en todo el continente. Son distribuidos por INDO-AMERICAN PRESS SERVICE. Para cualquier información o solicitud por favor dirigirse a:

INDO-AMERICAN PRESS SERVICE,
Apartado Aéreo 53274 - Chapinero,
Bogotá.